

# Las claves del modelo chileno

**DESARROLLO.** Andrés Velasco, ministro de Hacienda del gobierno de Michelle Bachelet, expuso ayer en Montevideo las principales lecciones que brinda a Uruguay y la región el exitoso modelo trasandino

Se definió como un hombre de izquierda, pero con las preocupaciones “de hoy y no de hace 200 años”. Fue elegido por Emerging Markets, Latin Trade y América Economía como el mejor ministro de Hacienda de la región en 2008 y 2009. Político consagra-

do pero sobre todo economista de intachables credenciales, Andrés Velasco disertó ayer en Uruguay sobre la economía chilena y su camino hacia el desarrollo en la celebración del 25 aniversario del Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (Ceres). El mi-

nistro de Hacienda del gobierno de Michelle Bachelet explicó de qué manera la visión a largo plazo, el consenso político, la apertura comercial y los avances en política social, permitieron a Chile encabezar la tabla de la mayoría de los indicadores económicos y

sociales a nivel de la región. No está exento de preocupaciones. Le molesta el exitismo de los latinoamericanos. “Hay que preguntarse qué estamos haciendo para asegurar que cuando los precios vuelvan a la Tierra, sigamos en la senda del desarrollo”.

La respuesta que aventura: poca cosa. “Tenemos que cuidar que el entusiasmo no sea tal que perdamos la cabeza respecto a las políticas monetarias y fiscales”, advirtió. Y señaló que Uruguay no escapa al diagnóstico de políticas procíclicas. ●

## 1 Visión de largo plazo

“Ser ministro de Economía cuando no hay plata es muy difícil, pero ser ministro de Economía cuando la hay, es aún peor”, dijo Velasco. La visión de largo plazo llevó a Chile a legislar en 2006 una regla fiscal, implementada a partir de 2001, que vincula el gasto público al ingreso potencial de la economía. Esto es, el Ejecutivo no utiliza todos los recursos que ingresan en el año, sino aquellos fondos que recaudaría eventualmente si la coyuntura estuviera libre de eventos extraordinarios. De modo que Chile gasta por encima de sus ingresos en épocas de crisis y en tiempos de bonanza, ahorra.

Según Velasco, la regla le permitió ahorrar en caja US\$ 20 mil millones –y con otros US\$ 20 mil millones recomprar deuda– a una economía de US\$ 200 mil millones. “El resultado fue que pudimos sobrellevar la crisis bastante bien y mientras otros países no tenían un centavo y tuvieron que recortar programas sociales, nosotros anunciamos el tercer paquete de estímulo más grande del mundo” en términos de PBI.

Los mismos ciudadanos que en 2007 le gritaban “ministro, suelte la plata”, ahora le dicen “qué bueno que no la soltó”.

## 2 Consenso político

El gran acierto de Chile luego del retorno a la democracia fue “lograr consensos”, según Velasco, lo que entiende como “política de calidad”. “Tenemos cuidado de no dar ese último paso, de no exigir ese último detalle (del adversario); eso se llama buena voluntad”, explicó.

Según Velasco, las comisiones técnicas que operan en Chile y que anteceden las decisiones en materia legislativa, son un instrumento que facilitan los consensos. Las iniciativas “son visas” por un conjunto de expertos reconocidos en la materia de estudio y, de esa manera, allanan el camino para la discusión política. “A América Latina le faltan técnicos que estén dispuestos a entrar en el debate político”, afirmó.

## 3 Apertura comercial

Chile se abrió al mundo. Firmó 56 tratados de libre comercio con economías que representan, en suma, 90% del PBI mundial. La inmensa mayoría pasó por el Congreso con aprobación unánime. “En un país de 15 millones de habitantes, el crecimiento hacia adentro no tenía mayor sentido”, señaló Velasco.

Al mismo tiempo, defendió la inversión extranjera directa en servicios esenciales como el agua, la electricidad y las vías de transporte. Lamentó que Uruguay no firmara un Tratado de Libre Comercio con EEUU. “Para Chile fue muy importante y menos traumático de lo que esperábamos”, dijo.

## 4 Avances sociales

En marzo de 1990 dos de cada cinco chilenos (40%) vivían en un hogar con ingresos por debajo de la línea de pobreza. Hoy ese registro se redujo a 13%. El PBI per cápita se triplicó. La reforma de la seguridad social y el subsidio al trabajo fueron dos de los principales programas. En vez de transferir fondos directamente a las familias de menores ingresos, Chile optó por recompensar a los pobres que trabajan con una remuneración adicional acompañada de un estímulo al empleador.

